

te lo dispuesto en el art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, Diciembre veintiocho de mil ochocientos setenta y cuatro.—*Aurelio Ramis Portugal.*

Pedimento del C. fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El fiscal interino dice: que la presente causa se instruyó contra Manuel García y Abundio Solano, por el delito de falsedad en actos electorales.

En estado, la falló el Juez de Distrito de Guanajuato, por sentencia definitiva de 17 de Diciembre último, absolviendo de todo cargo á los acusados. Esta sentencia fué confirmada el 3 de Diciembre próximo pasado por el Tribunal de Circuito de Querétaro, adquiriendo así la calidad irrevocable.

La sala tiene á la vista el proceso para los efectos del art. 24 de la ley de 14 de Febrero de 1826. El fiscal es de opinion, que los Magistrados que sustanciaron y sentenciaron este proceso en ambas instancias, no han incurrido en responsabilidad.

Así pide á la sala que sirva declararlo, mandando que se archive el Toca, y se devuelva el proceso al tribunal de su procedencia, con testimonio de aquella declaracion.

México, Enero 14 de 1875.—*Lozano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 21 de 1875.—Por revisado y no apareciendo motivo para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á vez el Toca.—*M.*—*Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*L. Velazquez.*

TOMO. VII.—PARTE II.

M. Zavala.—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Es copia. México, Febrero 6 de 1875.
—*A. M. Gomez Eguiarte,* Oficial segundo.

CRIMINAL

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Magdalena Cabrera, por el delito de falsificacion de moneda.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Juzgado de Distrito.

Ciudadado Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: En once de Noviembre del año próximo pasado, la Jefatura política de este partido, consigno al juzgado del digno cargo de vd., á Magdalena Cabrera, por el delito de circulacion de moneda falsa, remitiendo seis escudos, representando el valor de un peso. El juzgado empezó la averiguacion conforme á la ley, y de las constancias que obran en ella, resulta: que D. Eduardo Colignon, declaró que hacia pocos dias la procesada habia ocurrido á la marcería llamada «La Valenciana», que tiene á su cargo, con el objeto de cambiarle á la par escudos de oro, que no aceptó; pero ofreciéndoselos en venta, convinieron en que serian vendidos en siete reales y medio; que casi diariamente estuvo ocurriendo Magdalena Cabrera hasta venderle como ochenta escudos, haciendo él algunas veces la compra y otras los dependientes D. Carlos Lapin y D. Mariano Villanueva; que con dichos escudos hizo algunos pagos en la casa de comercio de los Sres. Oetling, Droege y C^o, sin que le lucieran ninguna reclamacion, hasta últimamente que le fueron devueltos seis escu-

dos por ser falsos; que por este motivo, cuando volvió la procesada á la mercería, dió aviso á un agente de policía para que aprehendiera á la Cabrera, la que en el momento de la aprehension, confesó que habia vendido los escudos, como lo podian declarar los dependientes de la casa de comercio y el agente de policía aprehensor.

Durante el sumario, se practicó un cateo en la casa en que vivia la procesada, y aunque se encontró en ella una herramienta de platería, los peritos que la reconocieron fueron de parecer que no era útil para la falsificación de escudos, y el juzgado certificó: que habia señales de que por mucho tiempo no se habia usado. Los testigos estuvieron conformes con los hechos que se han referido, entregando D. Carlos Bhen, dependiente de la casa de comercio de los Sres. Oetling Droege y C^{as}, tres escudos, que tambien resultaron falsos.

Las monedas que fueron remitidas al juzgado, segun el juicio de los ensayadores del gobierno, son falsas, en su peso, tipo y ley, siendo de notar que una de dichas monedas tenia mas oro que el que por ley tienen las legítimas. La procesada en sus declaraciones y cargos negó constantemente ser autora del delito que se le atribuye, y tachó á los testigos Carlos Lapin y Mariano Villanueva, por ser dependientes de D. Eduardo Colignon, su acusador.

Las constancias que se han extractado demuestran la existencia del delito de circulacion de moneda falsa, y respecto de la responsabilidad de la acusada, deben examinarse las declaraciones de los testigos que presenciaron la venta de los escudos, lo mismo que los que afirman la confesion extrajudicial de Magdalena Cabrera.

Los testigos presenciales son: D. Eduardo Colignon, D. Carlos Lapin y D. Mariano Villanueva, pues el mero de la mercería dice únicamente que varias veces ocurrió Magdalena Cabrera á la tienda de comercio. Estos testigos no son mayores de toda

excepcion, porque D. Eduardo Colignon ha- ce las veces de acusador, y los otros dos, además de depender de él, dicen que ellos compraron algunas veces á la procesada es- cudos, cuyas dos circunstancias hacen en concepto del que suscribe, que sus dichos no puedan constituir la prueba plena que exige la ley 3^a, tít. 16, part. 3^a.

Como estas mismas personas y el agente de policía son los que aseguran que la Ca- brera confesó su delito al ser aprehendida, supuesta la negativa constante de la proce- sada, resulta por las mismas consideraciones que se han hecho, que tampoco está probada extrajudicialmente la confesion de Magda- lena Cabrera.

Estas constancias producirán en conse- cuencia, presunciones mas ó menos vehe- mentes en el ánimo judicial, lo mismo que la variedad de la procesada en su primera declaracion; pero no pueden fundar una sen- tencia condnatoria, por oponerse las leyes 12, tít. 14, part. 6^a y 7^a, tít. 31, part. 7^a.

Por las razones expuestas y fundado en las leyes citadas, el Promotor fiscal pide se sirva el juzgado absolver á la procesada de los cargos que se le hicieron en esta causa.

Guanajuato, Junio veintidos de mil ocho- cientos setenta y cuatro.—*José Aguilar y Córdoba.*

Sentencia del O. Juez de Distrito.

Guanajuato, Agosto 18 de 1874.

Vista la presente acta criminal instruida contra M^{te} Magdalena Cabrera, originaria de Irapuato y vecina de esta ciudad, viuda y de cincuenta años de edad, por circula- cion de moneda falsa.

Vistas las diligencias del sumario, los descargos de la rco, lo alegado por su de- fensor y el pedimento fiscal. Resultando: que la Cabrera fué aprehendida el dia diez de Noviembre del año próximo pasado por denuncia de que ella en varias veces, habia cambiado escudos de oro en La Valenciana

hasta por valor de ochenta pesos, al precio de siete y medio reales cada escudo de á ocho reales, de los cuales el dueño de la mercería dicha, presentó seis, y más tarde fueron presentados otros tres, corriendo algunos de ellos agregados á esta causa (fs. 3 y 31); y habiendo sido analizados dos, los que resultaron falsos en peso, tipo y ley, y otros de ley excesiva (fs. 26 y 27).

Considerando: que en cuanto á la circulación hasta en la cantidad que refieren las declaraciones, de ochenta pesos, no está probado el encargo del delito, y que limitadamente á los escudos que han sido presentados y que son el objeto de esta causa, aunque sí lo está, no puede decirse lo mismo respecto de la delincuencia de la Cabrera, cuya identidad con la mujer que en la Valenciana haya cambiado otras ocasiones escudos á siete y medio reales, la declaran testigos que no son mayores de toda excepción.

Considerando: que esa imputación hecha á ella, está atestiguada por el dueño de la mercería mencionada, que fué quien la denunció (fs. 6, vta. 7 y 8 frte.) y es el acusador, y que los otros dos testigos (fs. 12, vta. 13, 14 y 15) son también acusadores, porque extienden sus declaraciones á que la Cabrera les cambió á ellos en persona, sin que por otra parte pueda saberse quién recibió y en cuál de tantos cambios los escudos en cuestión, de modo que como acusadores, no están exentos de parcialidad, y como simples testigos, su atestación no reúne las circunstancias precisas.

Considerando: que de estos tres testigos, tanto el primero, que es el principal del establecimiento, como los dos últimos que son sus dependientes, deben ser reputados con interés en la causa, por lo cual su testimonio conforme á la ley 18, tít. 16, part. 3ª no hace fé.

Considerando: que faltando la identidad del delincuente, es por demás examinar si la procesada está comprendida en los casos

que señala el Código penal en su art. 675, para presumir punible la circulación.

Considerando en cuanto á la confesión extrajudicial que se dice hizo la Cabrera en el momento de su aprehensión, sobre lo cual también declara el guarda de policía (fs. 11 fte.) que la aprehendió: que ella le desmiente en el proceso; y que cualesquiera presunciones que ésta ú otras constancias de la averiguación practicada, arrojan en su contra, según la ley 12, tít. 14, part. 3ª, no justificarian la condenación, procediendo la absolución mientras no haya plena prueba en contrario (como pasa en este caso) en virtud de la ley 13, tít. 14, part. 3ª.

Por estas razones, con fundamento de las leyes citadas y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, este Juzgado falla: que es de absolverse y se absuelve á Magdalena Cabrera del cargo que se le hizo de circulación de moneda falsa.

Notifíquese este fallo á las partes; y con su citación, remítase la presente acta para su revisión al Tribunal de Circuito de Celaya, en Querétaro.

Así el C. Juez 1º suplente de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Indalecio Ojeda.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico: Guanajuato, Agosto quince de mil ochocientos setenta y cuatro.—*Luis G. Medina.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Ciudadano Magistrado de Circuito:

El Promotor fiscal dice: que Magdalena Cabrera fué acusada por D. Eduardo Collignon de haber ido á cambiar sus escudos falsos, de los que cuatro corren agregados á esta causa.

Examinada competentemente la detenida, contestó ignorar todo lo relativo á este asunto, así como de quien hayan sido los escudos en cuestión. Catcada su casa no se

le encontró objeto alguno de falsa amonedación.

La codicia de Colignon, que compró según dice esos escudos y otros mas á siete y medio reales, fué el motivo de sus relaciones en este comercio con la Cabrera. Las monedas se encontraban en poder de este, quien las entregó á la policía despues de que le fueron devueltas por la casa Oetling y C^a Aluco como testigos de su dicho á D. Carlos Capin y D. Mariano Villanueva sus dependientes. Excusado es decir que éstos declaran de entera conformidad con su patron.

En cuanto á la devolución de los escudos falsos, está probado que D. Juan Barajas los tomó de la casa de Oetling llevándolos á la de Stalforht, Alcazar y C^a, en donde se le devolvieron como falsos. Se le bonificaron por los primeros, quienes los enviaron al acusador. Estos son los hechos compendiados que se registran en la causa, debiéndose advertir, que siendo en su mayor parte de oro los escudos referidos, ha sido difícil conocer á primera vista su falsificación.

Posteriormente exhibió D. Carlos Bhen, dos escudos que corren agregados á fs. 31 y otro mas que con dos de los entregados por Colignon, sirvieron para el ensaye que de ellos se hizo.

Como se vé, era Colignon quien circuló los escudos, y ha probado su procedencia con el dicho de sus dependientes; mas todos estos testimonios reunidos, nada prueban en contra de Magdalena Cabrera conforme á lo prevenido en la ley 18, tít. 16, part 3^a, explicada por Antonio Gomez en el lib. 3^o de sus Var. resol. cap. 9^o núm. 1. Antes bien se necesitan en vez de indicios mas ó menos vehementes, pruebas claras como la luz, según lo requiere la ley 12, tít. 4 part. 3^a.

Por lo que, el Promotor fiscal pide se confirme por sus propios legales fundamentos, la sentencia que en primera instancia

absolvió á Magdalena Cabrera del cargo de circulación de moneda falsa.

Querétaro, 29 de Agosto de 1874.—*Luis Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, Noviembre 3 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Octubre 7 de 1874.

Vistos: Mr. Eduardo Colignon solicitó fuese presa María Magdalena Cabrera, viuda, de cincuenta años de edad y vecina de Guanajuato, acusada de haber circulado con interrupcion de tiempo, ochenta escudos que en distintas partidas vendia á siete y medio reales en el cajon de la «Valenciana»; y como con ellas se hiciese pago á distintas casas de comercio, se devolvieron seis calificados de falsos, á efecto que se bonificaran, y por lo que se procedió á la aprehension de la reo y se formó la averiguacion criminal concerniente á la portacion y circulación de moneda falsa.

No se probó en el proceso la culpabilidad de la Cabrera, pues aunque declararon el quejoso, el C. Mariano Villanueva y Mr. Carlos Capin, sosteniendo en caréo que ellos habian comprado parte de los escudos á la reo, el dicho de aquellos procede de personas interesadas en el pleito, y en consecuencia sin fuerza, puesto que lo previenen las leyes 18 y 32, tít. 16, part. 3^a, á lo que se agrega, que tampoco surtió efecto lo que aseveraron esos testigos, y á la vez que el C. Leonardo Medina, sobre haber depuesto la citada reo ante ellos, haber circulado las monedas y dicho su procedencia, porque sobre el particular, existen las razones sobre parcialidad, el dicho de Medina es singular y la confesion extrajudicial sin ser corroborada, solo induce sospechas que no bastan en materia criminal, por no existir las diez circunstancias á que se contrae la ley 4^a, tít. 13, part. 7^a.

Considerando que si bien se justificó el cuerpo del delito relativo á lo falso de los escudos, con lo depuesto por los peritos CC. Francisco Anda, Flavio Lobato y Jesús Campa, fs. 22 fte. á la 24 id., á cuyas monedas faltaba el tipo, peso y ley, con la particularidad que una de ellas tenía mas oro que el de las legítimas, no se probó la identidad de que ellas fuesen las mismas que se dijo circulaba la reo, ni apareció la demostración de que se obrase á sabiendas en los términos que fija el art. 675 y 676 del Código Penal, ni que tuviese convenio con los fabricantes, por lo cual no ha habido la prueba necesaria para imponer la pena prefijada en el Código citado.

Por lo expuesto, mediante los fundamentos expresados, art. 89 del Código Penal, y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, fallo:

Se absuelva á María Magdalena Cabrera del delito de circulación de escudos falsos de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el ciudadano Juez primero suplente de Distrito de Guanajuato á 13 de Agosto último, notifíquese y ejecútese librando la Secretaría los recaudos que corresponden, y consecuente con lo dispuesto en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revisión.

El ciudadano Magistrado de Circuito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, Noviembre 13 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del O. Procurador general de la Nación.

El procurador general interino ha examinado la presente causa, instruida en el juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Magdalena Cabrera por el delito de circulación de moneda falsa.

El proceso se falló en primera instancia, absolviendo á la acusada por falta de pruebas bastantes para justificar el delito de que se le acusó y que ella fuera la autora. El Tribunal de Circuito de Querétaro, en estado, confirmó aquel fallo, que por lo mismo ha causado ejecutoria, remitiéndose la causa á este supremo Tribunal, para los efectos del art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

El que suscribe no encuentra motivo alguno de responsabilidad que exigir á los funcionarios que han conocido de este proceso; y en consecuencia pide á la sala que se sirva declararlo así, mandando se archive el Toca, y se devuelva la causa al tribunal de su procedencia.

México, Diciembre 9 de 1874.—*Lozano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 21 de 1875.

Por revisado y no apareciendo motivo para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Febrero 12 de 1875.—*A. M. Gomez Eguiarte*, Oficial segundo.

CRIMINAL*

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco, contra Refugio Salazar é Ignacia Aguirre, por circulación de moneda falsa.

Pedimento del O. promotor fiscal del Juzgado de Distrito.

Ciudadano Juez:

El promotor fiscal dice: El 11 del mes próximo pasado, fueron puestas á disposi-